

**DISCURSO PROGRAMA DEL AN ALBERTO PERALES CABRERA,  
AL ASUMIR LA PRESIDENCIA DE LA ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA**

Lima, 02 de Noviembre de 2011

Señor Doctor Fausto Garmendia Lorena, Presidente saliente de la Academia Nacional de Medicina.

Señor Doctor Ciro Maguiña, Decano del Colegio Médico del Perú,

Señor Doctor, Jaime Espinoza, Secretario Permanente

Señor Doctor, Raúl Morales Soto, Secretario

Señores Académicos,

Distinguidas autoridades académicas y políticas,

Señoras y señores:



Este es un momento de profundo significado para mí. Recibo honrado y con el mayor compromiso, la responsabilidad de dirigir esta centenaria institución. Agradezco a los Académicos de Número que me dieron la confianza de su elección y, en especial, al Dr. Fausto Garmendia quien me invitara a ser su Vice-Presidente en la Junta Directiva que con tanto brillo hoy concluye su gestión. Quiero también agradecer a los Académicos Honorarios, Eméritos y Correspondientes, a quienes he apreciado con admiración y de quienes aprendí y sigo aprendiendo a ser Académico.

Permítanme, sin embargo extender mi agradecimiento a mi recordado profesor y mentor, el Académico Carlos Alberto Seguí, a quien debo mucho de mi carrera profesional; y contarles que pertenezco a una gloriosa Promoción Médica "Centenario Daniel Alcides Carrión, 1957 (saludo a mis compañeros presentes) de cuya vertiente han surgido 3 otros Presidentes de esta venerable Academia, los AN Rolando Calderón, Raúl León Barúa y el reciente ex -presidente, Fausto Garmendia.

Asimismo, quiero agradecer al colegio donde me formé; pertenezco a la promoción de 1948 (saludo a mis compañeros presentes). Allí no sólo me dieron los conocimientos fundamentales sino que me enseñaron a respetar a todos los seres humanos sin prejuicios de raza, religión o posición económica. La calidad de ese colegio, el sencillo San Andrés (antes Anglo Peruano) se refleja en el hecho de que varios de sus ex -alumnos han pertenecido o pertenecen a nuestra señera institución. Cito entre ellos a los AN. Arturo Vasi, Dante Peñaloza, Benjamín Alhalel, Carlos Carrillo, Carlos Vallejos, Jorge Castillo, y de muchos otros Old Boys que, en otras áreas del mundo de las ciencias o empresarial han generado prestigio y riqueza al país.

Permítanme empezar este mensaje reflexionando sobre un tema que me parece fundamental para nuestra institución y para el Perú de hoy,

**LA RESPONSABILIDAD DE LA ACADEMIA Y DE LOS ACADÉMICOS**

Para entender el presente y proyectarse hacia el futuro es necesario comprender el pasado, pues los hechos, si las circunstancias se asemejan, tienden a repetirse, con diferente rostro pero igual esencia.

En tal perspectiva conviene deslindar qué significado tuvo y tiene la Academia Nacional de Medicina y qué responsabilidad asume un médico peruano al convertirse en académico. Para lograrlo, se debe analizar y comprender su desarrollo histórico pero no sólo a nivel de los hechos que motivaron su origen sino, fundamentalmente, del espíritu que animó a sus fundadores.



Con tal propósito, los invito a realizar conmigo un viaje imaginario, y visitar al Perú del Siglo XIX en los aciagos años de la Guerra del Pacífico.

De posarnos en esa época, encontraríamos la Facultad de Medicina tomada y al Hospital Dos de Mayo, convertido en Centro de Atención del ejército invasor; observaríamos también una Lima de calles desoladas, recorridas por escasos transeúntes, algunos caminando en silencio tan prudente que delatan un claro deseo de pasar desapercibidos, son profesores y alumnos de la Facultad de San Fernando en marcha a reunirse en casas ya seleccionadas, para continuar la docencia médica. En la Lima de esa época, el espíritu de peruanidad y patriotismo aflora por doquier y el valor de la Libertad, de acuerdo a la importancia de su pérdida, refulge con máxima intensidad. Los grupos de docentes y discentes sanfernandinos constituyen verdaderos cuadros de resistencia al enemigo, no necesariamente bélico pero sí de actitud moral, espiritual y patriótica.

Años después, ya en el periodo de la post guerra, afectada ahora por las guerras civiles, la población arde en peruanidad tan encendida que acertadamente Jorge Basadre describiera como "el deseo de reconstrucción nacional".

En tales circunstancias se forma la Academia Libre de Medicina por decisión de un grupo de profesores renunciando a la Facultad de San Fernando, liderados por su Decano, el Dr. Manuel Odrozola. Este había sido agraviado por el gobierno del General Iglesias por rechazar el nombramiento del Dr. J.E. Corpancho como titular de la Cátedra de Clínica Obstétrica, por quien solicitaba el poder político se le aceptara sin el examen de méritos correspondiente.

Un año más tarde, el 30 de Julio de 1886, en presencia del Sr. Presidente de la República, Gral. Don Andrés Avelino Cáceres, se realiza la Sesión Solemne de la Academia Libre de Medicina con ocasión de su primer aniversario. En el Discurso Memoria que como Secretario Perpetuo lee el Dr. José Casimiro Ulloa, éste señala que dicha institución lleva el nombre de Academia Libre de Medicina en virtud de "una medicina nacional, confiada en su patriotismo y su amor a la ciencia".

Reparemos que planteado en esa forma el término "libre" se vincula, primeramente, al valor de la libertad, el cual se asocia, a su vez, a otro valor, el patriotismo, y que ambos evocan la libertad de la Patria; y en segundo lugar, al amor a la ciencia, significando la libertad que requiere la ciencia para buscar la verdad.

Resulta así evidente que el espíritu que animaba a los fundadores de la Academia Libre de Medicina asentaba en el deseo de reconstruir dos cosas: la patria y la ciencia médica nacional. Y que para cumplir cabalmente con tan alto objetivo debía asegurarse una condición ineludible, pues no hay posibilidad de patria ni de ciencia sin ella: el valor de la libertad.

Tal interpretación se refuerza con el señalamiento de Paz Soldán, que al proponerse al Congreso la dación de la Ley que convertiría a la Academia Libre de Medicina en Academia Nacional de Medicina, José Casimiro Ulloa, su Secretario Perpetuo, se las ingenia para que la redacción del Art. 3º diga a la letra lo siguiente: "El carácter de institución oficial que por esta ley se confiere a dicha Academia (Nacional de Medicina), no la priva de su independencia (léase libertad) en su organización y funciones". En otras palabras, aunque se convertía en Nacional, la Academia mantenía la libertad necesaria para asegurar el cumplimiento de sus altos fines.

A la fecha, han pasado 126 años desde la fundación de la Academia Libre de Medicina y 123 de la Academia Nacional de Medicina. Esta noche volvemos los académicos, acompañados de distinguidos invitados, a reunirnos en una nueva Sesión Solemne.

Desde entonces, los tiempos y el mundo han cambiado, qué duda cabe. El valor de Patria, que tanto penetró la colectividad de aquella época, ha sufrido declinación gradual por la evolución de las sociedades y el impacto, cada vez mayor, de la globalización. Su importancia en la conciencia de los ciudadanos ha disminuido ostensiblemente, y su influencia en la formación del carácter y proyecto de vida de las nuevas generaciones ha mellado sensiblemente.

Actualmente, el concepto patria ha sido reemplazado por el de nación, definida como *“aquel conjunto de fuerzas espirituales superiores que transforman al Estado en un ser viviente, provisto de un espíritu y de un alma colectiva. La conciencia de Nación es una fuerza moral que mueve al ciudadano al bien común por sobre el interés personal”* (\*).

La pregunta es ¿hay conciencia del valor Patria o de Nación en el Perú de hoy?

Algunos autores postulan que los países, del mismo modo que los seres humanos, pasan por diversas etapas de un ciclo vital. Hay países niños, otros adolescentes y otros adultos. Los viejos tienden a desaparecer. En este proceso evolutivo, existirían países que, por su pobre maduración, no habrían llegado al nivel de nación, siendo por ello fácil presa de grupos de poder que saquearán al Estado como propiedad personal.

Gran parte de las dificultades de estos países depende de su sistema educativo. Un sistema que no enseña al alumno a desarrollar su pensamiento crítico ni su capacidad de deliberación en busca de la verdad, sino que forja la adquisición del conocimiento por repetición memorística y obediencia acrítica. Se educa al alumno para obedecer no para pensar. De este modo, tales poblaciones asumen riesgos de tomar decisiones no en virtud de lo que realmente piensan sino en razón de lo que “oyen decir” o les comentan. En tales países la democracia, inevitablemente, será débil, no sólo porque el voto ciudadano será emotivo y acrítico sino porque el Estado no contará con el apoyo de instituciones sólidas, ni podrá defenderse con éxito de las psicopatías del Siglo XXI, la corrupción y la violencia.

Mucho se comenta actualmente que nuestro país está afectado por pérdida de valores y que nuestra sociedad necesita programas especiales para su enseñanza.

### ¿QUÉ SON LOS VALORES?

Según Diego Gracia, en general, hay dos tipos de valores: a) Los valores por referencia o instrumentales y, b) Los valores intrínsecos. Los primeros se miden en unidades económicas y son permutables entre sí. El valor que implica un trabajo, por ejemplo, puede cambiarse por otro trabajo que valga más; de allí el nombre de instrumentales. Los segundos, son absolutos, no son reemplazables; no se compran con dinero. Kant decía por eso, que el ser humano tiene dignidad (valor intrínseco) y no precio (valor instrumental).

Lo que está ocurriendo es que el acelerado desarrollo tecnológico viene presionando hacia una inversión de valores, en la cual, como apunta Heidegger, la cultura occidental, en virtud de su beneficio económico, ha privilegiado los valores instrumentales por encima de los intrínsecos. Así comprendemos esa máxima popular actual que sintetiza un valor instrumental como una suerte de aspiración: “Haz dinero, de cualquier manera, que lo demás no importa”. No olvidemos que lo que llamamos cultura constituye el conjunto de los valores intrínsecos de una sociedad, mientras que lo que llamamos civilización es el conjunto de sus valores instrumentales. La impresión que tenemos de nuestro Siglo XXI es que hemos avanzado mucho en civilización pero hemos retrocedido en cultura.

Pero..... lo que está ocurriendo en nuestro país no es que se estén perdiendo los valores, sino, algo peor, lo que pasa es que no hay siembra de valores, pues, para ello se requiere de un proceso de humanización previa del niño que lo da particularmente la madre durante los primeros años de vida. Si este contacto no se realiza, porque por razones de trabajo u otras, la madre está poco tiempo con el niño, éste crecerá con

(\*). Esta definición, alcanzada por un amigo, corresponde a otro autor cuyo nombre me ha sido imposible identificar

defic  
endi

Pers  
de  
grar  
excl

Refi  
arbi  
Nac  
sob  
Rol:  
sali  
Pir  
los  
con  
nat

PR

1



deficiencias humanas que más adelante se expresarán como incapacidad de vivenciar los valores y, por ende, de comportarse de acuerdo a pautas morales.

Personas que han sufrido desde niño esa deficiencia serán sujetos incapaces de experimentar sentimientos de honor o dignidad, o de sentirse orgullosos de su país o de sus instituciones. Tendremos entonces una gran legión de ciudadanos que, en lugar de aportar al desarrollo del país, actuarán en su contra buscando exclusivamente satisfacer sus ambiciones personales.

Reforzar las instituciones, entonces, es reforzar la democracia, y por ello, debemos cuidarlas como pequeños arbustos para que se conviertan en fuertes árboles. En tal óptica, resulta imprescindible que la Academia Nacional de Medicina, como institución fundamental, desarrolle políticas institucionales de largo aliento sobre la base de ideas directrices acordadas. Felizmente, gracias a la visión de futuro de académicos como Rolando Calderón, Javier Arias Stella, Carlos Battilana, Eduardo Pretell y recientemente, nuestro Presidente saliente, el AN Fausto Garmendia, la idea de una reingeniería institucional se concretó a través de nuestra Primera Convención, de la cual surgieron las líneas maestras que dirigirán el desarrollo organizacional en los próximos años. Así, la tarea de los nuevos presidentes se simplifica. Nuestro Programa de Acción tendrá como primera responsabilidad vigilar que la Academia marche por la ruta ya consensuada aunque, como es natural, puedan introducirse ajustes coyunturales de acuerdo a las circunstancias.

#### PROGRAMA DE ACCIÓN

1. La tarea fundamental será reforzar la trascendencia de la Academia.

El deterioro de las instituciones es un serio problema en el Perú. Si hiciéramos una revisión sincera de ellas y nos preguntáramos ¿qué institución peruana fundamental se ha salvado de la corrupción o el escándalo en la última década? aceptaríamos que muy pocas. Una de ellas ha sido la Academia Nacional de Medicina.

Por ello, más allá de su compromiso científico, una de sus principales responsabilidades es la de sentar ejemplo como reserva moral de la profesión siguiendo el espíritu de los médicos que la fundaron. En este compromiso moral con el país, allende la ciencia y la medicina, la cohesión interna de sus miembros constituye el primer objetivo. Al interior de su seno puede haber amplio debate sobre las ideas que unos y otros expongan, pero tal debate deberá cursar siempre por un alturado nivel académico. Solo esa solidaridad interna dará la fuerza externa necesaria a la institución para trascender. El compromiso de la Academia con el país no es tarea de una Junta Directiva ni de una sola generación, será obra de todos y de varias generaciones, siempre que nos mantengamos unidos buscando un liderazgo colectivo, no individual.

2. Se concluirá el proyecto de redacción de la Historia de la Academia, que bajo la responsabilidad de un grupo de académicos viene trabajando el tema.
3. Se impulsarán las relaciones de trabajo con el Colegio Médico, el Ministerio de Salud, el Instituto de Seguridad Social y el Instituto Nacional de Salud.
4. Se incrementará el número de sesiones claustrales orientadas a generar opinión institucional sobre temas de salud de interés nacional. El documento de trabajo será preparado por expertos no necesariamente académicos.
5. Se dará especial importancia al tema económico y financiero. Se organizará un presupuesto de desarrollo institucional.
6. Se continuarán las Tertulias Académicas que tan buen desarrollo e impacto han tenido en el presente año y se ampliará su marco a otras áreas del arte y la cultura.
7. Se estrecharán relaciones con las Academias Nacionales conducente a conformar un ente superior representativo de la cultura nacional.



8. Todo ser humano ama la institución que le hace vivir experiencias satisfactorias y lo impulsa en su desarrollo personal. Conviene, por ello, que todos los académicos conozcan hacia dónde va la institución para que cada uno de ellos pueda colaborar de la mejor manera. La información oportuna resulta imprescindible. Se creará una publicación ágil de noticias (Newsletter) que informe sobre las principales actividades institucionales, los más relevantes acuerdos de Junta Directiva y los logros profesionales y científicos de los académicos.
9. Se continuará con las sesiones de inducción institucional para los nuevos miembros y se integrará a más Académicos Asociados en los Comités Permanentes y en los grupos de trabajo sobre temas específicos.
10. Se reforzarán las actividades con la Filiales buscando fortalecer el marco nacional de la Academia.
11. Dado que en 1913 la Academia realizó el Primer Congreso Médico Panamericano, en el cual se otorgaron por vez primera subsidios para investigaciones a los entonces jóvenes investigadores, Carlos Monge y Julio C. Tello, y considerando que en el 2013 se cumplirá el primer centenario de tan extraordinaria reunión, la actual Junta Directiva habrá de conmemorar la ocasión debidamente.
12. Nuestro Año Académico se iniciará el Jueves 15 de Marzo de 2012. Contaremos con la participación de la Dra. Elena Cáceres, Ph.D de la Universidad de Texas y actual investigadora y profesora de Física de la Universidad de Colima, México. Su conferencia versará sobre la Teoría de las Cuerdas y las enormes posibilidades que guarda con todas las otras ciencias, el mundo y el universo.
13. No olvidemos que ética viene de la raíz griega "ethos" que significa costumbre. Las instituciones tienen sus normas explícitas e implícitas, es decir, "costumbres" que deben respetarse. En nuestra Academia, todos sus miembros, a cierta edad, pasan a la condición de Eméritos. De completo acuerdo con mi Junta Directiva tal norma se seguirá aplicando sin ninguna excepción; por supuesto, no el mismo día del cumpleaños, sino el último día del año en que el académico llega al límite de edad.

Finalmente, he dejado para el cierre de este mensaje tres últimos agradecimientos:

Primero, a todos los miembros de mi actual Junta Directiva, destacadísimos profesionales y líderes en sus respectivos campos de especialización con comprobado compromiso institucional y nacional.

Segundo, en forma más personal y, por ello, más íntima:

A mis padres y hermanas, por todo el amor y orientación que me brindaron.

A mi esposa, a quien he robado muchas horas de sosiego y descanso y no infrecuentemente he dejado en soledad; a ella, a quien puedo describir en pocas palabras como una mujer de extraordinaria capacidad de comprensión y a quien, todo aquel o aquella que realmente la conozca no podrá dejar de quererla. Y a mis hijos, biológicos y políticos, sobrinos y nietos, que con su cariño, compañerismo y propias experiencias, me enseñaron de la vida mucho más de lo que hicieron los libros.

Y tercero, a todos ustedes, por venir a acompañarnos en esta especial ocasión.

Muchas gracias.

Vi  
SI  
DI  
Se